

se explicaría entonces el seguimiento de reglas, un seguimiento ciego por adiestramiento, por hábito, de modo tal que aquello que hace posible el significado, entendido aquí como regularidad, es la costumbre.

Samuel Cabanchik, en el capítulo 10, “Facticidad del significado y exigencia comunitaria en la filosofía del último Wittgenstein”, también aborda el problema de la interpretación escéptica del argumento de seguimiento de reglas, e intenta contribuir, además, a elucidar la idea de comunidad. El artículo comienza presentando el lugar que ocupa la idea de facticidad del significado en el *Tractatus*, para examinar luego si esta tesis permanece a lo largo de las *Investigaciones Filosóficas*. Al respecto, el autor se inclina por afirmar que Wittgenstein sigue sosteniendo esta tesis tanto en la *Gramática Filosófica*, como en *Investigaciones Filosóficas*, aunque en un sentido diferente, apelando en estas dos últimas obras a los conceptos de forma de vida y juego de lenguaje. La novedad es que aquí se describe la facticidad del significado no desde la trascendencia solipsista sino desde el lenguaje efectivamente practicado. En un segundo momento, el autor se aboca a bloquear la interpretación kripkeana sobre el argumento de seguimiento de reglas y, para ello, distingue primero entre un contexto ontogenético de aprendizaje y otro normalizado donde se ejercita el juego de lenguaje escéptico, para mostrar que éste no puede ser originario, porque allí donde se ejercita, el contexto ontogenético ya ha cumplido su papel.

El libro culmina con el artículo de Manuel García-Carpintero, “La pluralidad del significado”, cuya tesis es que el significado lingüístico consiste en múltiples tipos de acciones. Siguiendo a Wittgenstein y a Austin, hay un elemento del significado distinto del representativo, que es el aspecto práctico. Así, el autor se centra en la necesidad de este componente práctico que es esencial para la normatividad del significado, dado que indica situaciones normativamente ideales, determinadas por prácticas o convenciones sociales, y no meramente por estados representaciones mentales. García-Carpintero señala que esta idea se contraponen al monismo semántico, donde se pretende reducir todo aspecto del significado lingüístico a uno solo, por ejemplo a condiciones de verdad. Por eso, el monismo semántico no puede recoger el aspecto del significado esencialmente práctico y todas las posibles soluciones que podría ensayar para hacer sostenible su posición terminan siendo intentos *ad-hoc* y respuestas que entran en tensión con nuestras intuiciones acerca del lenguaje.

Para concluir, cabe decir que la multiplicidad y diversidad de temas abordados y de perspectivas hacen de este libro una contribución significativa tanto para quienes pretendan introducirse, como para quienes requieran profundizar y abordar específicamente algunos de los núcleos centrales que se han presentado en esta reseña.

## *La Polémica sobre el Ateísmo. Fichte y su época*

RIVERA DE ROSALES, JACINTO; CUBO, ÓSCAR (EDS.) (2009).  
Madrid, Dykinson, 2009, 545 pp.



Laura Pelegrin

Universidad de Buenos Aires

*La Polémica sobre el Ateísmo. Fichte y su época* es un libro editado en 2009 bajo la dirección de Jacinto Rivera de Rosales y de Óscar Cubo. Surge en el marco del Congreso Internacional sobre Fichte llevado a cabo en 2006 y tiene como objetivo central la recopilación de estudios sobre una de las polémicas que marcan la segunda mitad del siglo XVIII: la disputa sobre el ateísmo. Incluye un estudio preliminar, traducciones y una serie de artículos.

El libro se encuentra dividido en cuatro secciones: una primera, dedicada a una presentación general y a una introducción histórica; una segunda en la que

se ofrecen traducciones de los textos de Fichte que habían generado la polémica; una tercera parte con una serie de artículos abocados al problema y, finalmente, la presentación de una carta de Jacobi a Fichte junto con un análisis de Vicente Serrano Martín.

La primera sección del texto presenta una introducción histórica realizada por Mario Jorge de Almeida Carvalho en la cual se exhiben los puntos centrales en debate y una introducción a la obra de Fichte, con un análisis pormenorizado de la polémica sobre el ateísmo y el contexto teórico de su ocurrencia. Esta primera parte se encuentra dividida en dos grandes secciones.

La primera de ellas está dedicada a los antecedentes históricos y en la segunda se ofrece una introducción a la problemática del ateísmo en la obra fichteana.

Los antecedentes históricos son abordados según núcleos temáticos y se brinda un análisis de los problemas centrales de la época en torno a la religión. El contexto histórico-político se trata sucintamente. En cambio, el énfasis está puesto en el contexto histórico-filosófico de la polémica. Carvalho trabaja la disputa entre el deísmo y el antideísmo como problema filosófico-teológico central del pensamiento de segunda mitad del siglo XVIII. El debate sobre la relación entre religión revelada y teología racional es descrito en sus rasgos centrales sin un análisis detenido de sus aspectos problemáticos. “La disputa sobre los fragmentos” y “la disputa sobre el panteísmo” reciben un estudio más pormenorizado. Ambas secciones recogen los elementos centrales del problema mostrando los diferentes modos en los que la obra de Spinoza fue interpretada. Luego se detallan los efectos del espinosismo en la filosofía y la teología de la época. Para Carvalho, el punto central es si se puede presentar el sistema de Spinoza como una alternativa intermedia entre el teísmo y el deísmo sin caer en posiciones ateas. La sección final se centra en la figura de Kant. El estudio se encuentra focalizado en exponer las razones por las cuales la *Crítica de la Razón Pura* representaría el clima de época en el que se gesta la polémica sobre el ateísmo. Así, uno de los propósitos de la sección es mostrar cómo la disputa es puesta en cuestión en la *Crítica*.

La segunda parte de la “introducción histórica” está dedicada a Fichte. Exhibe los antecedentes de la polémica sobre el ateísmo para luego detenerse en un análisis pormenorizado de la misma. El autor aborda el pensamiento de Fichte desde su adhesión al sistema crítico kantiano hasta el establecimiento de su sistema filosófico autónomo. Se pone de relieve la oposición que el fichteanismo enfrentaba en el interior del mundo universitario y por fuera de éste. Luego de un repaso del período de 1792 a 1798, Carvalho bosqueja el lugar que la cuestión de Dios tiene en la obra de Fichte, su evolución y la imagen que sus contemporáneos se hicieron del filósofo germano. En esta sección, demuestra que el ateísmo es una consecuencia esperable de la progresión del sistema de Fichte y que las tesis desplegadas en *La Polémica sobre el Ateísmo* forman parte de un cuerpo doctrinal ya expuesto en obras anteriores y no de una inflexión circunstancial. Finalmente, el comentario se centra en la controversia que provoca la partida de Fichte de Jena y en las reacciones suscitadas cuando éste abandona el centro de la escena filosófica.

En líneas generales, la introducción tiene un carácter descriptivo que alcanza a recoger los elementos centrales de la disputa. Las tesis propias del autor son presentadas sucintamente en el caso de los antecedentes y adquieren un desarrollo más acabado en la sección dedicada a Fichte.

La segunda parte del libro está compuesta por la traducción de opúsculos fichteanos. Los textos fueron seleccionados tomando en consideración las obras de Fichte que abordan el problema del ateísmo. Jacinto Rivera de Rosales es el encargado de la traducción de los primeros dos textos, aquellos que habían originado la disputa: “Sobre el Fundamento de nuestra Fe en un Gobierno Divino del Mundo” y “Desarrollo del concepto de Religión”. “Apelación al público”, “Escritos de Justificación Jurídica”, “Advertencias, Respuestas, Cuestiones” y “De un Escrito Privado” son traducidos por Manuel Jiménez Redondo, Faustino Oncina Coves, Salvi Turró y Óscar Cubo respectivamente. Si bien la traducción de los textos no tiene una introducción propia, la sección “antecedentes históricos” proporciona el material para su contextualización. Asimismo, los artículos compilados en la tercera sección permiten profundizar las problemáticas planteadas.

La tercera parte del libro presenta una serie de aportes que ahondan en el estudio de la obra de Fichte y la Disputa sobre el Ateísmo. Los primeros tres artículos centran su análisis en su impronta política. “Ateísmo y Democratismo en Lessing y Fichte”, escrito por Faustino Oncina Coves, analiza la polémica entre Lessing y Fichte en el ensayo que este autor ha traducido para el libro: “Escritos de Justificación Jurídica”. Coves intenta mostrar cómo Fichte y Lessing quitan tanto los rasgos autocráticos de Dios como la fundamentación de los mismos, haciendo converger ateísmo y democratismo en la figura de los filósofos. “Controversias Teleológicas y divergencias políticas en la génesis del *Atheismusstreit*” de Carlos Morujão también se ocupa del problema de la correlación entre política y religión en el pensamiento de Fichte. Mario Jorge de Almeida Carvalho indaga cuáles son las condiciones éticas de la aceptación de la existencia de Dios. En su presentación, “Fichte y el problema de la relevancia ética de la existencia de Dios”, analiza aquellas concepciones que toman a la existencia como un atributo esencial de la divinidad. Lo que intenta poner en evidencia es que lo ético no representa un factor entre otros sino que Fichte funda su teología negativa a partir de la eticidad, particularmente, a partir de lo irrecusable del imperativo moral. “Las dificultades del teísmo desde el punto de vista transcendental” es la propuesta de estudio de Jacinto Rivera de Rosales, quien desarrolla

cómo la perspectiva trascendental ha abordado el problema de Dios y la divinidad. Sostiene la imposibilidad de concebir desde el punto de vista crítico un Dios antropomórfico. Rivera de Rosales advierte como problema principal el de conciliar libertad con creación divina y considera la propuesta fichteana como superadora de la de Kant por ser más consecuente con el modelo trascendental. Ramón Coleta Caubet propone un estudio del texto de Fichte *Sobre el Fundamento de Nuestra Fe en un Gobierno Divino del Mundo* en el cual caracteriza la tarea de la filosofía trascendental especificando su análisis en el concepto de mundo. Compara la propuesta de Fichte con la de Kant y sugiere que aquella permite una mejor caracterización del mundo inteligible a partir de una redefinición del concepto de lo divino. También en la propuesta de estudio de Manuel Jiménez Redondo (“Los postulados de la Razón Práctica en la *Apelación al Público* de Fichte”) Kant es el punto de comparación. El autor considera acertado el señalamiento de Fichte de que es un error atribuir realidad objetiva a los postulados de la razón pura práctica. El artículo de Salvi Turro, “Del sentimiento religioso al absoluto en Fichte”, tiene como objetivo esclarecer los elementos de continuidad y ruptura de la *Doctrina de la Ciencia* (WL) a partir de un análisis de la polémica del ateísmo. Su tesis es que desde allí se puede explicar la génesis de la comprensión de lo Absoluto en la obra de Fichte. El nexo articulador entre los períodos de producción estaría para el comentarista en la hipótesis de que aunque Dios es el garante del orden moral del mundo y aunque su existencia es innegable, sin embargo, forma parte de lo incognoscible. En “La Religión como condición de posibilidad del sistema de la filosofía trascendental” se recoge lo que Thiago Santoro considera son dos incoherencias de la WL; en primer lugar, la despotenciación del yo y, en segundo, el giro ontológico. El autor se propone mostrar que la teoría fichteana de la relación del yo con lo Absoluto es incompatible con la filosofía trascendental. Para Santoro, el problema de lo Absoluto representa uno de los aspectos más complejos de los sistemas trascendentales, pues remite tanto al límite del conocimiento finito como a la infinita posibilidad de su progresión. Finalmente, los últimos tres artículos centran sus análisis en el lugar que ocupa la figura de Jacobi en el paradigma fichteano, particularmente en relación al *Atheismusstreit*. El objeto principal de investigación de María Jimena Solé es analizar la acusación de espinosismo que Jacobi dirige a Fichte. En “La intervención de F. H. Jacobi en la polémica sobre el ateísmo”, sostiene que la advertencia de Jacobi se encuentra fundada, en tanto el mismo Fichte había contrapuesto su sistema al paradigma espinosista. Eso le habría valido el mote de *espinosismo invertido*. Solé se detiene en las similitudes y divergencias de

las posiciones de Fichte y Jacobi frente a la filosofía de Spinoza. Para la autora, Fichte y Jacobi le otorgan un lugar similar en la construcción de sus propios paradigmas; ambos filósofos habrían “destronado a la razón teórica” dejando lugar para un nivel epistémico de “no saber”. Por su parte, Ana Carrasco Conde, autora de “El primer acto de la polémica: Jacobi y las *Spinoza-Briefe*. Sobre el hilo de la crítica de Jacobi a Fichte”, se propone mostrar que las críticas que Jacobi dirige a Spinoza y a Fichte tienen una misma matriz argumental, en tanto que para Jacobi el principal exponente de la filosofía espinosista es Fichte. Conde muestra que la divergencia fundamental entre el modelo de Fichte y el de Jacobi consiste principalmente en el tipo de Dios que cada uno quiere probar. También en el texto de Emiliano Acosta (“Nuestro Dios vive, el de ellos está muerto”) se considera la figura de Jacobi como crucial para la filosofía fichteana. Su presentación se propone exhibir el lugar que tiene la Disputa sobre el Ateísmo en la filosofía del segundo Fichte. Acosta propone una reconstrucción conceptual del lugar que ocupa la disputa en la WL para mostrar que en esta obra la cuestión aún tiene un lugar central. La decisión editorial de dejar este artículo al final es particularmente significativa, en tanto es el que exhibe que el *Atheismusstreit* lejos estuvo de ser un problema de una época determinada de la obra de Fichte sino que ocupó su filosofía aun en épocas posteriores a la disputa.

Finalmente, la cuarta sección de la obra presenta la carta que Jacobi escribió a Fichte como respuesta a la apelación que este último hizo a su persona. En “Apelación al Público” Fichte había recurrido a la figura de Jacobi en su descargo frente a las acusaciones de ateísmo. Reaccionando frente a esto, Jacobi busca distanciarse de Fichte. La traducción de la carta se encuentra precedida por un estudio introductorio de Vicente Serrano Marín. Esa introducción detalla el contexto de la intervención de Jacobi, intentando exhibir cómo la manifestación del filósofo responde a una necesidad interna de su sistema y a la envergadura que la disputa tenía en la Alemania de la época. Según el comentarista, Jacobi necesitaba para la afirmación de su propuesta sistemática tanto posicionarse frente a Fichte como establecer un hilo conductor entre este último y el kantismo. Además del aporte de Marín, los artículos de Redondo y Solé son particularmente esclarecedores para una comprensión del contexto en el que la correspondencia se inscribe.

En conclusión, *La Polémica sobre el Ateísmo*. Fichte y su época constituye un aporte sustancial no sólo para quien se dedique a la obra fichteana sino para todo aquel que esté interesado en la problemática.